# LENGUA MIGRACIÓN Y EL NUEVO HOMBRE: EN TORNO A ALGUNOS PUNTOS DE LA OBRA DE VILEM FLUSSER

Ferrer, Sidney R.[*]

El filósofo Vilem Flusser es, en varios países, más conocido como aquel que escribió *Filosofia de la fotografía*, o *Für eine Philosophie der Photographie (*título del original en alemán). Su obra europea escrita a partir de los años 80, no nos interesará aquí. Queremos antes mostrar su reflexión y su pensamiento desarrollados en Brasil. No será, en este ensayo, profundizada una discusión en demasía de todas sus obras. Presentaremos al autor, poco conocido en Brasil y en toda la América Latina y presentaremos en líneas generales la cuestión de la migración en Vilem Flusser, las críticas que realizó del modelo occidental de desarrollo e historia. Para eso, buscaremos informaciones en las obras *Fenomenologia do brasileiro* y *Liberdade do Migrante* (Freiheit der Migranten) y Bodenlos – su autobiografía filosófica. También recorreremos a la *Língua e Realidad*, su principal obra escrita en portugués, a sí como algunos de sus más célebres comentadores, para exponer su pensamiento y ver de que manera este puede contribuir a nuestras reflexiones contemporáneas.

I.

Tratemos un poco de presentar al autor. Flusser nació en 1920, en Praga, en el seno de una familia de intelectuales judíos. Su abuelo fue rector de la Universidad Carlos (*Univerzita Karlova)* y su padre, profesor de renombre de la misma universidad. Flusser fue educado en los modelos de los colegios praguenses del periodo entre guerras, influenciado todavía por los tiempos del imperio austro-húngaro –eso significa que el alemán era la lengua con la que tenía más contacto en su juventud, ya que este idioma era considerado como lengua culta en la sociedad y enseñado en las escuelas y universidades, y por eso, la consideraba una de sus lenguas maternas. Además de eso, el griego y el latín serían referencia para sus articulaciones disciplinadas. Con todo, el checo, habiendo sido su idioma de infancia, fue la lengua que marcó el ritmo de sus escritos, la primera gramática que le venía a la cabeza cuando escribía en una de las cuatro lenguas, la que tenía por lengua materna[1].

Al inicio de la II Guerra Mundial, debido al aumento de la persecución a los judíos, Flusser abandona su país rumbo a Inglaterra con su familia y la mujer que después sería su esposa: Edith Barth. En Londres, en la *London School of Economics* continuaría los estudios de filosofía, que había iniciado en Praga, en la Universidad Carlos. El año siguiente emigra de Europa a Brasil, y es al llegar al nuevo país que recibe la noticia fatídica sobre la muerte de sus padres. En esta época, el número de judíos que ingresaba como inmigrantes en Brasil comenzaba a disminuir, aunque no hubiera terminado la política de inmigración judía del gobierno del Estado-Nuevo[2]. Después de un corto periodo

[*] Mestrando en Sociología. Facultad. de Filosofia, Letras e Ciências Humanas – USP

[1] Flusser, V. *Bodenlos – Uma Biografia Filosófica* (2007). São Paulo: Anna Blume.

[2] Goodwin, M. D. (2007) *The Brazilian Exile of Vilém Flusser and Stefan Zweig*. En: Flusser Studies, [*on line*]. Disponible en: http://www.flusserstudies.net/pag/07/goodwin-brazilian-exile.pdf.

en Río de Janeiro, contrajo matrimonio con Edith Barth y fue a vivir a Sao Paulo. Al inicio de su vida en la nueva ciudad, Vilem trabaja en el negocio de su suegro. Después de lograr su naturalización como brasileño (1951), trabajaría como periodista y profesor de filosofía, colaborando con el Instituto Brasileño de Filosofía y su publicación, la Revista Brasileña de Filosofía. Es de esta época su aproximación con Miguel Reale y Vicente Ferreira da Silva.

Es importante resaltar que este instituto permaneció ligado más a la así llamada derecha brasileña. Miguel Reale integró el grupo de Plinio Salgado, mentor de la ideología fascista brasileña, conocida con el nombre de Integralismo, y durante el régimen militar fue rector de la Universidad de Sao Paulo. Sin embargo, no podemos encuadrar a Vilem Fusser en la derecha brasileña de aquellos años. Flusser jamás se puso a favor de la forma de desarrollo que tuvo lugar durante los gobiernos militares, tampoco puede decirse que apoyó la política de cacería de brujas, la política represiva de los Generales contra los movimientos sociales de aquellos años. Flusser vivió el terror traído por los soldados de la Wehrmacht en su ciudad natal y viviría años después el mismo, ahora por los líderes de las fuerzas armadas brasileñas bajo la bandera de la protección de la soberanía nacional. Con todo, no lo encajaremos en la izquierda. Flusser no apoyó que sus alumnos se aventuraran en conflictos armados, revoluciones y conflictos directos. El cambio debería, antes, ser cultural.

A partir de los años 60 colaboró con el *Suplemento Literario del Estado de Sao Paulo* y, en la segunda mitad de la misma década lo hizo con el *Frankfurt Allgemeine Zeitung*. En esta década (1963) publica su primer libro, *Língua e Realidade*. En esta obra discutirá el modo cómo, por diferentes niveles de metalenguaje y con el cambio de una lengua a otra, logramos alterar para otros niveles de realidad.

Vilém Flusser intentó demonstrar como nuestra realidad es construida a través de nuestra lengua, con sus reglas gramaticales e de sintaxis. O sea, la alteración no uso de un idioma resultaría en lo cambio de una realidad para otra. Con, por ejemplo, géneros y forma de números distintos para los substantivos, formas de conjugación una acción y demonstrar un agente da voz activa o pasiva diferente. Su foco en esta obra es contribuir para la teoría das traducciones, de tratar de una respuesta a su situación de emigrante, y además hacer una reflexión acerca de lo modo de cómo lo intelectual opera: que ora publica en una lengua diferente de la suya, ora depende una búsqueda de su conocimiento y embasamiento para su acción a partir de obras e referencias que no están escritas en su lengua materna.

Esta publicación, así como su filiación al Instituto Brasileiro de Filosofía, fue la oportunidad para su inserción como docente en la universidad brasileira. A partir de los años 60 enseña en la Escuela Politécnica, en el departamento de Humanidades, permaneciendo allí hasta mediados de la década de los 70s, cuando se retira de la Universidad de Sao Paulo más por asuntos burocráticos[3] que por cuestiones políticas. Además de la Escuela Politécnica, Flusser dará clases en la Escuela Superior de Cine, en la Fundación Armando Álvares Penteado (FAAP) y en el Instituto Tecnológico de Aeronáutica (ITA), en Sao José dos Campos-SP.

[3] Vilém Flusser não teve uma formação acadêmica sólida. Embora familiarizado com os grandes temas da filosofia e da ciência, sua formação é de auto-didata. Não concluiu o ensino universitário, portanto não obteve título acadêmico algum. Com a reforma universitária ocorrida no Brasil em 1969, a qual tornava obrigatório a titulação para o cargo de docente levando Flusser perde a cadeira de Filosofia da Ciência na Escola Politécnica.

No sólo fue importante su actuación como profesor en estos institutos y universidades, Flusser le dio clases de filosofía en su casa a varios de sus alumnos. *O Terraço* tendría un papel fundamental para diversos estudiantes y era una forma pública, aunque en un ámbito privado, de discusión filosófica.

Después de retirarse de la Universidad de Sao Paulo, vuelve en 1972 con su esposa Edith a Europa. Reside primero en Italia, después, en 1973 se traslada a Robion en Provence (Francia), para quedarse, hasta el momento de su muerte en esta ciudad.

Flusser tendrá una vasta producción en el fin de su vida. En 1974 edita el libro *Le Monde Codifié* (El mundo codificado), en 1978 *Natural:mente*, en 1983 Für eine Philosophie der Photographie (editado en Brasil en 1985 como *Filosofia da caixa preta: ensaios para uma futura filosofia da fotografia*) y Pós-história – vinte instantâneos e um modo de usar. Además de la publicación de libros, Flusser pasa los últimos días dando conferencias sobre el tema de los medios, tecnología, arte y asuntos relacionados con estos temas.

A finales de 1991, víctima de un accidente automovilístico cerca a la capital de la entonces llamada Checoslovaquia fallece Vilem Flusser volviendo de su ciudad natal, donde realizó una conferencia sobre teoría de comunicación (actividad ejercida durante los últimos años de su vida)[4].

II.

Conocer la vida de Vilem Flusser es el primer paso para comprender su obra, en especial aquello que está relacionado con la filosofía del lenguaje y los asuntos de inmigración, además de la situación del hombre en el mundo. Estamos seguros de que mucho de su propia obra fue reflejo de su experiencia biográfica.

Familiarizado con cinco lenguas, el checo, el alemán, el portugués, el francés y el inglés, expulsado de su tierra natal y treinta años después sintiéndose obligado de nuevo a abandonar la patria que lo acogió, Brasil, Villem Flusser se sintió entonces alguien desprovisto de nación, por poseer dentro de si mismo varias naciones viviendo interseccionalmente. Desarrolla una larga crítica al sedentarismo, a la identidad nacional. El amor al Estado-Nación, a la casa, al lugar constante es, en su filosofía de la migración, una enfermedad estética. Esa enfermedad crea un apego a lo viejo, a la conservación, e impide que lo establecido se abra a lo nuevo, para el cambio que el inmigrante pueda traer. El inmigrante y también el expatriado por la falta de raíces que el cambio les proporciona, tiene la posibilidad de crear un elemento innovador en la cultura que llega. Su creatividad está enbasada en el hecho de que todas las imágenes que recibe son un mundo caótico y que ellos necesariamente tienen que resignificar todo este mundo. Además de eso, ve en la migración una revuelta contra aquello que está establecido y una forma *engagement* en las transformaciones en el mundo. Desde su punto de vista La emigración para él tiene el sentido de revuelta con el lugar que deja, así, tiene la libertad de seleccionar aquellos elementos de la cultura, del hogar que dejó; aquello que le interesa y aquello que quiere eliminar. Al mismo tiempo, el *engajamento* (ganas de alterar las condiciones) que la

[4] La bibliografia aqui escrita he sido enbasada en la seguintes obras: Mendes, R. (2002) *Vilém Flusser: uma história dos diabos.* Dissertación de maestria. ECA – USP, São Paulo. [*on line*] http://www.fotoplus.com/flusser/index.html; y Finger, A. Interview: *Edith Lusser (teil I und II).* Disponible en: http://www.flusserstudies.net/pag/07/interview.pdf.

inmigración propone es un movimiento irónico. Un lugar de libertad, donde el hombre no es condicionado ni por factores naturales, ni por factores culturales[5].

Flusser contrapone este emigrante al refugiado, que abandona su hogar sin libertad alguna, pues es expulsado, él apenas se deja llevar, sin fuerzas. Flusser, con todo, no deja claro cual es el límite de emigrar y de huir, existe una línea muy tenue en el límite de los dos términos.

Según un comentarista de Flusser, Charles Feitosa, emigrar es tener experiencia, conocimiento vivido. En una sociedad donde el conocimiento tiene un alto valor, la comunicación se torna valor. Tenemos así con la migración la posibilidad de adquirirnos más conocimiento, resultado de más comunicación. Nuestro tiempo, como un tiempo de vida cibernética resulta a nosotros sernos lanzados en un espacio cibernético, haciéndonos nómadas. Al ser expulsados de la "realidad" podemos exiliarnos o encontrar formas creativas para nuestra existencia, en especial por la filosofía, que según Vilém Flusser, es una especie de emigración interior[6].

Sin embargo hagamos un alerta. La filosofía de migración de Flusser no es una respuesta a los problemas de la migración del mundo actual, de traslado de diversos contingentes humanos que se mudan de sus tierras natales bien sea por causas económicas o por los llamados conflictos étnicos. Las conclusiones de Flusser sobre la emigración son ante todo resultado de su propia biografía: checo, judío, escapó del país, y después emigrante del país que lo acogió. Es decir, sin raíces. No todos los judíos que fueron expulsados y llegaron a América, ya sea a Nueva York, Buenos Aires o Sao Paulo, tuvieron una integración plena y vieron el cambio de casa como un nuevo comienzo. La anomia que regía sobre la vida de muchos inmigrantes fue la causa de la muerte de varios de los expulsados, como es el caso del novelista Stephan Zweig, que vivió y se suicidó en Brasil[7].

Pasado su elogio al inmigrante, prestemos la búsqueda lo que Flusser denominó nuevo hombre, contenida en "*Fenomenología do Brasileiro*". Este libro, cuyo subtítulo es "Em busca de um novo homem" (en búsqueda del nuevo hombre), es de hecho la búsqueda de un sentido dentro de la humanidad que Vilem Flusser dice que se perdió a lo largo de la historia. Es la búsqueda de la orientación, orientación para cambiar el mundo, darle un nuevo norte, una nueva forma de engajamento en mundo, en la sociedad. Flusser hace eso del punto de vista de un europeo[8] . Siguiendo el método fenomenológico, mostrando la influencia que había recibido de Husserl, Flusser intenta separarse de todos sus pre-significados, todos los prejuicios de europeo que tuvo para poder tratar su objeto: el brasileño y su cultura. Objeto que también será sujeto, pues habiendo vivido aquí por más de 30 años, el pueblo, la lengua, la cultura lo influenciaron.

---

[5] Flusser, V. Von der (1994). *Freiheit des Migranten. Einsprüche gegen den Nationalismus.* Berlin: Bollmann

[6] Feitosa, C. *Filosofia da Imigração em Vilém Flusser.* En: Krauser, G. B. - Dubito Ergo Sum: sítio cético de literatura e espanto. Disponible en: http://www.dubitoergosum.xpg.com.br/convidado25.htm

[7] Goodwin, M. D. (2007) *The Brazilian Exile of Vilém Flusser and Stefan Zweig*. En: Flusser Studies, 2007 [*on line*] Disponible en: http://www.flusserstudies.net/pag/07/goodwin-brazilian-exile.pdf.

[8] Cuando Vilém Flusser escribió Brasilien oder Die Suche nach der neuen Menschen – Für eine Phänomenologie der Unterentwicklung (título de *Fenomenologia do Brasileiro* em alemão), Flusser ya había salido de Brasil y volvia a vivir en tierra europea. Por eso no se asume como brasileño em este libro. Como el propio se comprendía, él tiene múltiples nacionalidades: checa, alemana.

Para el, el brasileño es a-histórico. Histórico en su concepción es la historia de los dominantes, de las conquistas, de los reyes, de la linealidad que camina pensando en llegar a algún lugar. El brasileño no. Y los pueblos a-históricos, al entrar en escena con los pueblos históricos, pasan a ser llamados "Tercer Mundo", y el problema de esa relación historia y no-historia, llega a tener un significado más grande.

Flusser afirma que el brasileño es un *homo ludens*, aquel que se divierte, que juega. Pero no el que juega para vencer, si no el que juega para cambiar las reglas del juego. Que dice ser flexible y susceptible a sufrir diversas modificaciones.

Al mismo tiempo, afirma que los países históricos sufren con ideologías que se convierten en delirio. Brasil vivía la fiebre del progreso cuando el libro fue escrito, con todo, todavía no deliraba con tal fiebre, y tampoco permeaba todo el cuerpo. Flusser decía que Brasil era uno de los lugares capaces de criticar a aquel modelo de desarrollo y las crisis que la humanidad sufría. Si, uno de ellos, pues no creía en una misión mesiánica del brasileño. Flusser afirma eso, pues, a pesar de todas las heridas, de todos los problemas históricos y sociales brasileños, aún existía un proyecto de una vida nueva, digna y creadora. Un proyecto capaz de renovar la cultura occidental y solucionar las lástimas de lo progreso y de la civilización. Aquí puedo afirmar que los proyectos, además de los problemas son los mismos en toda América Latina.

Embasado en la metodología fenomenológica de Husserl, uno de los pensadores que más tuvieran en lo pensamiento de nuestro autor, Flusser hizo esas reflexiones filosóficas separándose en lo que tiene que ver con su situación como europeo inmigrado/brasileño emigrado, pues él ya no vivía en Brasil. Cabe, creo, una reflexión más empírica para saber lo que los nuevos proyectos nacionales y los proyectos que embarquen nuestro continente para saber si (todavía) constituimos el nuevo hombre que Flusser buscaba[9].

Nos llama la atención entonces la relación de Flusser con la lengua portuguesa. Es a partir del final de la década del 40 que el inmigrante checo resuelve profundizar en la cultura brasileña. Flusser sufre entonces un proceso que describe como el típico del inmigrante: queda en la frontera de su propia cultura y en la frontera de la nueva cultura. Ese proceso lo padece después de trascender de su cultura inicial – la checa – y parar sobre otras varias. A este proceso lo llama cosmopolitismo[10]. Influenciado por Husserl, Flusser, al obtener éxito en su entrada y en la vivencia en la cultura brasileña logra hacer su descripción fenomenológica, ya que pasa a dominar la lengua, el portugués.

Esa descripción y vivencia tenían una relación dialéctica con la lengua: modificarla y al mismo tiempo ser modificado por ella. Existía, en esa relación dialéctica con la lengua portuguesa dos aspectos presentados por el propio autor: lo epistemológico y lo emocional. "El aspecto epistemológico de tal dialéctica es que uno buscaba penetrar hasta la esencia de la lengua portuguesa para poder modificarla desde adentro, y simultáneamente buscaba ser penetrada por tal esencia con el fin de ser modificado. El aspecto emocional de tal dialéctica es que uno se enamoraba de la lengua portuguesa y se empapaba de su belleza, y

[9] Flusser, V. (2007). *Fenomenologia do Brasileiro – Em busca do novo homem* São Paulo: Anna Blume.
[10] Flusser, V. (2007). Língua Brasileira. En: *Bodenlos: Uma Biografia Filosófica*. Anna Blume, São Paulo, pp. 67-85.

simultáneamente pasaba a odiar pasionalmente tal lengua, en la medida en que ella se resistía a los esfuerzos de ser modificada".[11] Así pues, explica que la meta de ese *engajamento* en la cultura brasileña, la síntesis de ese penetrar y ser penetrado por la cultura del país para el cual emigró era convertirse en un escritor brasileño.

Es al intentar volverse escritor e intelectual que Flusser ve la posibilidad de intentar innovar dentro de la cultura brasileña, trayendo elementos culturales y lingüísticos de afuera para alterar por dentro la cultura.

Es de notar que este dominio de la lengua brasileña no le fue una tarea difícil, como nos cuenta Celso Lafer, que fue alumno de Vilem Flusser y, mientras era estudiante, fue uno de los frecuentadores de las reuniones en la terraza de Vilem Flusser, donde se reunía con sus alumnos y amigos: "Escribir en portugués, que dominó con extraordinaria competencia, dada la vocación de políglota, agudizó en Flusser el tema de la relación entre la lengua y la realidad y la importancia epistemológica de la traducción"[12]. Políglota que era, mantenía una relación *Odi et amo* con todas las lenguas que comprendía. Su condición por situación especial de eterno emigrante, ligado a su historia de vida hizo que desarrollara un método propio de trabajo: traducirse y retraducirse en las lenguas con las que tenía cotidianidad: el alemán, el francés, el inglés y el portugués. Sabía que ese método no podría ser tratado universalmente, aunque Flusser creía que él mismo era un objeto interesante para todos aquellos relacionados con la traducción: fueran sus teóricos, sus realizadores o inclusive, sus receptores. Conocía una incompatibilidad de traducción de todos los términos. Cada lengua representaba un cosmos propio, y cuando eran contrapuestas una a la otra, necesitaban de una síntesis, para superación de esa relación dialéctica entre los idiomas[13].

Con todo, la imposibilidad de traducción, la formación de cosmos, de una realidad a partir de la lengua es importante que sobresalga. El filósofo no defiende una realidad absoluta, un ser humano único, podemos decirlo así. Esa pluralidad lingüística es lo que caracteriza al mundo en que vivimos. Un mundo fragmentado que necesita contrastes puentes para conectar sus partes. Esta característica de la pluralidad, según la filósofa e investigadora Eva Batlicková[14], es uno de los elementos posmodernos de la obra flusseriana.

Son de estas reflexiones y experiencias que surge la primera obra de Vilem Flusser, *Língua e Realidade*. Aquí él define al símbolo como algo aprehensible. Un conjunto de símbolos es asumido como lengua, y conjunto de elementos aprensibles forma la realidad, *ergo* lengua es realidad. Luego, no existe una, si no diversas realidades, algunas de las cuales casi son intransponibles (alguien que habla una lengua reflectiva –español y portugués, por ejemplo- y quien hable una lengua aislante –un chino) Pero los argumentos de Flusser no buscan tener un resultado que, mediante la lógica, se vuelva indiscutible. Es

---

[11] Flusser, V. (2007). Língua Brasileira. En: *Bodenlos: Uma Biografia Filosófica*. Anna Blume, São Paulo, pág. 72.

[12] Lafer, Celso. *Prefácio de 'A Dúvida'.* En: Krauser, G. B. - Dubito Ergo Sum: sítio cético de literatura e espanto. Disponible en: http://www.dubitoergosum.xpg.com.br/flusser20.htm.

[13] Flusser, V. *Retradução enquanto método de trabalho*. En: Krauser, G. B. - Dubito Ergo Sum: sítio cético de literatura e espanto. Disponible en: http://www.dubitoergosum.xpg.com.br/a202.htm.

[14] Batlickova, E. (2004) *Os elementos pós-modernos na obra brasileira de Vilém Flusser*. En: Revista Ghrebh número 6, novembro. [*on line*]. Disponible en: http://www.revista.cisc.org.br.

antes una búsqueda para saber hasta donde ese camino es fértil y pueda ampliar (se?) para más pensamientos y más conversaciones[15].

## Conclusión

Aunque una mayoría de la obra de Vilém Flusser tenga mayor profundidad en análisis y reflexiones sobre Brasil y su sociedad, estos análisis no deben limitarse para una búsqueda de resultados, comprensión y acción política solamente para este país. Toda América Latina sufrió, a lo largo de los últimos siglos un proceso de desarrollo cultural, económico y de crecimiento de la miseria de forma cualitativamente semejante. Y sus países tienen de tiempo en tiempo procesos políticos similares, como una ola de ideas y situaciones. Hablamos español, portugués-brasileño, quechua o guaraní, entre otras lenguas, y por tanto tenemos realidades distintas. Con todo, eso no debe ser razón de aislamiento. La búsqueda de puentes que puedan conectar esos diferentes sistemas simbólicos, la cultura de cada país latinoamericano no debe cesar. Flusser buscaba crear a su vuelta un mundo como su ciudad natal, con diversos puentes conectando el castillo y el burgo. Una reflexión sobre distintos idiomas y como intentar uno mayor cambio de acciones políticas y teorizar con mayor profundidad una posible identidad más fuerte entre los múltiplos movimientos sociales en América Latino, así como Caribe, puede tener frutos con las ideas de Flusser; así como los movimientos migratorios que hoy evidenciamos, como por ejemplo, de los bolivianos y peruanos para Brasil, pueden resultar en un campo largo de investigación sobre esta posible liberad y transformación positiva de la cultura a través de la migración.

Sin embargo, no entendamos a este autor como una clave para la solución de nuestros problemas, es antes alguien que señala el camino fértil para más pensamiento, más conversación, y por eso, la obra de este filósofo es una contribución en la discusión de los caminos que nuestro continente, así como la humanidad, desean recorrer.

[15] Flusser, V. (2007). *Língua e Realidade.* Anna Blume, São Paulo